

La fascinación de la Mirada

Η μαγεία ατος ου βλεμματος

Jhon Mario Hoyos Martínez¹
jhon.hoyos@upb.edu.co

Hay miradas que aterran, que suscitan fascinación, miradas que petrifican o que, en última instancia, matan. Ni los griegos ni los romanos fueron ajenos a esta atracción por la mirada; como señala Pascal Quignard en *El sexo y el espanto*: “para los antiguos, el ojo que ve arroja su luz sobre lo visible”.² Aquel que mira impregna con su aura lo visto. Si la mirada tiene una noble intención, lo visto se ennoblece; pero si está cargada de maldad, ¿qué sucede? En el *Fedón* 95b, Platón pone en boca de Sócrates el concepto βασκανία (fascinación, sortilegio, hechizo, envidia) para referirse al mal de ojo³. Sin embargo, el sustantivo βασκανία (*baskanía*) es ambiguo, ya que también significa *aquello que preserva del mal de ojo*. Βασκάνιον es el objeto revestido de un poder apotropaico, un amuleto que rechaza la mirada envidiosa o que pretende hacer mal.

Fig. 1. Cabeza de Medusa.
Mogón (prov. de Jaén, España)



(Archivo Digital) Imagen Tomada de:
[https://ceres.mcu.es/pages
Main?id=30174&inventory=28441&table=F
MUS&museum=MAN](https://ceres.mcu.es/pages/Main?id=30174&inventory=28441&table=F&MUS&museum=MAN)

Fig. 1. Cabeza de Medusa.
Mogón (prov. de Jaén, España)



(Archivo Digital) Imagen Tomada de:
[https://ceres.mcu.es/pages
Main?id=30174&inventory=28441&table=F
MUS&museum=MAN](https://ceres.mcu.es/pages/Main?id=30174&inventory=28441&table=F&MUS&museum=MAN)

Muchos son los hallazgos arqueológicos de este tipo de objetos: colgantes obscenos, cinturones, collares, gnomos burlescos... todos con forma priápica, de oro, marfil, piedra o bronce,⁴ que conjuraban el mal de ojo o buscaban desarmarlo, por sus formas grotescas, mediante el sarcasmo.

1. Estudiante de Estudios Literarios, Universidad Pontificia Bolivariana - Medellín Colombia.
2. Pascal Quignard, *El sexo y el espanto* (Barcelona: Minúscula, 2017), 77.
3. Platón. *Fedón*, 95b.
4. Pascal Quignard, *El sexo y el espanto*, 59.

Fig. 3. Amuleto en el que se aprecia el gesto apotropaico de la higa. The Metropolitan Museum of Art.



— (Archivo Digital) Imagen Tomada de:
<https://www.metmuseum.org/art/collection/search/555337>

En la literatura de los griegos y los romanos se registran estas miradas maléficas, aterradoras, petrificantes. En *Bucólicas*⁵, de Virgilio, el pastor Menalcas lamenta la situación de su ganado como si éste hubiese sido hechizado, al decir: “*nescio quis terneros oculus mihi fascinat agnos*” (No sé qué mal de ojo hechiza mis ternos corderos).⁵

Apuleyo, en *El asno de oro* IV, 14, de manera lapidaria, sentencia: “*invidiae noxios effugit oculos*” (Nada escapa al ojo nocivo de la envidia), pero no es solo el ojo envidioso el que puede ocasionar mal. En la misma obra de Apuleyo VI, 5, la bella Psique busca refugiarse en una oscura noche para huir de la mirada de la Gran Venus; huir del rapto amoroso y el abandono en que se anegan las miradas:

quorsum itaque tantis laqueis inclusa vestigium
 porrigam, quibusque tectis vel etiam tenebris
 abscondita magna Veneris inevitabiles oculos
 effugiam?

¿A dónde he de dirigir mis pasos? ¿Qué refugio,
 qué tinieblas pueden ocultarme para escapar
 de los inevitables ojos de la Gran Venus?⁶

Este ardiente deseo espanta a Psique, pues, en la obra de Apuleyo, está vinculado a la muerte. Y si es terrible la mirada de la Gran Venus, ¿qué decir del espanto que suscita la de la Gorgona? Como señala Jean-Pierre Vernant en *La muerte en los ojos: figuras del Otro en la antigua Grecia*:

5. Virgilio, *Bucólicas/Geórgicas* (Madrid: Alianza, 1981), 36.

6. Apuleyo, *El asno de oro* (Barcelona: Círculo de lectores, 1978), 236.

La máscara monstruosa de Gorgo expresa la alteridad extrema, el horror pavoroso de lo que es absolutamente otro, lo indecible, lo impensable, el puro caos: para el hombre significa enfrentar la muerte, esa muerte que el ojo de Gorgo dispensa a aquellos que se cruzan con su mirada, que transforma a todo cuanto vive, se mueve y ve la luz del sol en piedra inmóvil, congelada, ciega y sumida en las tinieblas.⁷

Máscara híbrida y caótica que aterriza y fascina, que encanta y petrifica, que alberga el mal y puede evitarlo, cabeza apotropaica que está en la égida de Atenea y en el escudo de Agamenón, máscara con la cual los antiguos alejaban el mal de ojo. Por esto, se la representaba de manera frontal. Su carácter monstruoso y fascinante, donde las clasificaciones usuales se pierden y se invierten —lo masculino y lo femenino, lo joven y lo viejo, lo humano y lo bestial, lo celestial y lo infernal, lo exterior y lo exterior—,⁸ suscita el horror y el espanto, pero, al mismo tiempo, la fascinación, como si fuera imposible separar la mirada de aquello que aterriza y puede ocasionar la muerte.

Los griegos y los romanos estaban cargados de gestos conjuradores (véase fig. 3), se cargaban de ἀποτρόπαιος —,apotrópaios—, es decir, de amuletos de todas las clases para alejar el mal de ojo o para desarmarlo, como decíamos más arriba, mediante el sarcasmo y devolvérselo al remitente, como hizo Perseo, sirviéndose de su escudo, con la mirada de Medusa.⁹

Fig. 4. Terracota de la gorgona
ca. 580 - 570 a. C.
The Metropolitan Museum of Art.



— (Archivo Digital) Imagen Tomada de:
<https://www.metmuseum.org/art/collection/search/248331>

7. Jean-Pierre Vernant, *La muerte en los ojos: figuras del Otro en la antigua Grecia* (Barcelona: Gedisa, 1985), 16.

8. Jean-Pierre Vernant, *La muerte en los ojos: figuras del Otro en la antigua Grecia*, 103.

9. Pascal Quignard, *El sexo y el espanto*, 59.

Bibliografía

Apuleyo. El asno de oro. Rubio Fernández, Lisardo, trad. Barcelona: Círculo de lectores, 1978.

Quignard, Pascal. El sexo y el espanto. Becció, Ana, trad. Barcelona: Minúscula, 2017.

Vernant, Jean-Pierre. La muerte en los ojos: figuras del Otro en la antigua Grecia. Zadunaiski, Daniel, trad. Barcelona: Gedisa, 1985.

Virgilio. Bucólicas/Geórgicas. Segura, 1981.

Platón. Diálogos III. Madrid: Gredos, 1998.

Ramos, Bartolomé, trad. Madrid: Alianza.



www.pensamientohumanista.com

 @pensamientohumanista



REVISTA PENSAMIENTO HUMANISTA